

OSCAR PINOCHET DE LA  
BARRA

**D**ada el fallecimiento de Marguerite Yourcenar, en 1987, su fama no ha hecho sino crecer, como lo atestiguan las reediciones de sus libros. Uno de los que dejó sin terminar aparece hoy en los altares: *Una vuelta por mi cárcel*, traducido del francés al español en 1993.

La idea de este libro nació luego de una visita de la Yourcenar al Japón, en 1981, país en el que permaneció más de dos meses, al decir, lo preciso para que su sensibilidad capta la esencia por una cierta melancolía muy japonesa y poco conocida fuera del tataro vicio orientalizado Cienega.

Actualmente, desde luego, que este espíritu se diluye día a día entre ríos de Cienega y vientos orientales que no dan mucha esperanza de supervivencia a viejas tradiciones.

En estos recuerdos, cómo no comenzar con Bashō, el viejo poeta del siglo XVII en todos los tiempos, el que goza de la vida gata a gata, con la resignación del condenado a vivir integrado a la naturaleza, dentro de ciclos largos que no controla. Sólo entiende, y a medias, el presente, el instante fugitivo que surge con fricción, mientras dentro, los alpinistas: "Las historias del verso" es todo lo que queda de los sueños de los guerreros nómadas.

#### Racismo de ciudades

Marguerite sigue su camino —en el relato, al menos— y luego de contarnos viajes por el Nuevo Mundo y el Pacífico —que éste es un libro de reflexiones viajeras— regresa a Tokio, la ciudad donde consisten los raciocinios de Chingaku con las casitas de madera de barro apartadas. Como ella dice: "no es una ciudad sino un racimo de ciudades". No la des-



## Huellas en la historia

cribir, que sería absurdo, la hace vivir, según el consejo de Vicente Huidobro, con la palabra, probando así una vez más que no es la clase del género literario lo que importa sino la calidad del escritor, más allá de las modas, los ecstasios del momento y los corrales condenados.

Pertenece al importante grupo de escritores para quienes los temas históricos pueden ser tan apasionantes como los que toman de nuestra contemporánea actualidad, siempre que en los escritos imaginarios, tanto como a su entorno, con sus palabras: "la libre recreación de un personaje real que ha dejado una huella en la historia". Recordemos *Los Muecos de Adán* y *Quelques Muecos*, escritos de los libros de Robert Graves, y también, movidos con maestría en edades pasadas, Italo Calvino y Peter Szűcs.

Aún avanzamos con ella por

**Una vuelta por mi cárcel termina en la mitad del capítulo final. Se trata del libro inconcluso de Marguerite Yourcenar. Estamos leyendo con avidez sus párrafos sobre "pequeños rincones y grandes parajes" cuando la línea queda inconclusa, como debería quedar siempre un libro, como queda siempre la vida del que lo escribe.**



**Una vuelta por mi cárcel.** Marguerite Yourcenar. Editorial Alfaguara, México 1993. 199 páginas.

en "cárcel" mientras su pluma prodigiosa huye de los lugares comunes y va envolviendo y desvolviendo situaciones con un ritmo que nos arrastra y conmueve.

Le apasiona la conjunción de los 47 guerreros o "ronin", de comienzos del siglo XVIII, y dedica uno de sus capítulos más extensos, —de no más de 80 páginas— a las más altas manifestaciones de la cultura japonesa, que aún se niega a vestir el pedestal de esencia y la camisa vapores: el bushi, el bushi y el Noh.

El teatro tradicional kabuki es una prueba de fuego para cualquier extranjero. En el caso de Marguerite es amor a primera vista. A él llega molida y alborada con los espectáculos del occidente: "Harta de las ciudades que no lo son y de las interpretaciones que se creen nuevas por ser extravagantes, harta de las vaciedades criptas o blandamente adaptadas de las obras maestras,

harta de los escenarios vacíos que el juego de los actores no consigue llenar, huyo del teatro o no lo acepto de no ser ocasionalmente". En decir, nuestra escritora tiene esa personalidad que gusta o repugna al lector, se matricula con el tema, no es un testigo desolado, no es un espectador más: "Y eso siempre gusta.

#### Línea inconclusa

La Yourcenar "miente" lo japonés y este capítulo, entre 20 páginas dedicadas a reportajes tan lejanos de la sensibilidad occidental, como de la presunción occidental de tener "buen gusto", son lo mejor del libro.

Pasa sin duda a otro capítulo con un personaje que le ha interesado siempre. Yukio Mishima, el japonés diferente, el que no gusta a muchos de sus compatriotas por considerarse el desgraciado de las características típicas de su país.

Si los seres humanos son, en concepto oriental, parte de la naturaleza y de sus largos ciclos, es momento de pasar a los jardines de ese país extraordinario. La Yourcenar está momentáneamente en su sol: contemplación melancólica de lo que va y vuelve, del eterno retorno. "Jardines, mas no jardines de delicias... la naturaleza, aquí, es más para la vista que para el tacto".

**Una vuelta por mi cárcel termina en la mitad del capítulo final. Ya lo dije, es el libro inconcluso de Marguerite Yourcenar. Estamos leyendo con avidez sus párrafos sobre "pequeños rincones y grandes parajes" cuando de pronto la línea queda inconclusa, como debería quedar siempre un libro, como queda siempre la vida del que lo escribe.**

Ella estaba preparada puesto que conocía bien los versos de Bashō "Ima bajo las cenizas" sobre el teatro: la esencia del teatro".



Huellas en la historia [artículo] Oscar Pinochet de la Barra.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Huellas en la historia [artículo] Oscar Pinochet de la Barra. il., retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile